

# LA ASOCIACIÓN

Organo oficial de la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España.

APARTADO DE CORREOS 292

000

MORATIN, 14.—MADRID

Pensiones que se abonan: 6.102  
 Importe: 3 211 079.52 pesetas.

Iniciador: D. Rogelio Osorio y Fernández

TODOS PARA UNO  
 UNO PARA TODOS

## “LA ASOCIACIÓN” EN CIUDAD REAL



Bendición de la primera piedra por el Obispo Prior de las Ordenes militares, Sr. Irastorza.

Amablemente invitados por la Zona 18.ª, acudimos complacidos a informar a nuestros queridos lectores del acto grandioso, solemne, monumental que iba a celebrar aquella simpática ciudad manchega inaugurando las obras para la construcción del edificio de su Zona.

De Madrid salieron, en el tren correo de Badajoz, el Excmo. Sr. Ministro del Trabajo, D. Abilio Calderón, y el Subsecretario, Sr. Conde de Altea; el General Aguilera, con sus ayudantes; los Diputados a Cortes señores Marqués de la Viesca, Marqués de Huétor y nuestro querido Presidente, Sr. Eznarriaga; el Subdirector de la Compañía de M. Z. A., D. Domingo Muguruza; la Junta de Gobierno, representada por los Sres. Salcedo, Gistaú Rodero, Campos y Besteiro; los Sres. Castaño y Carranza, por la Zona de Madrid, y el Director del periódico con el operador de la Casa Alfonso.

En el camino fuimos visitados por el Sr. Inspector jefe de la Compañía M. Z. A., D. Santiago Salanava, que, en-

tusiasta como el que más, tomó parte muy activa en la organización del festival.

### LA LLEGADA A CIUDAD REAL

Sobre las 24,30 llegó a Ciudad Real el tren que nos conducía.

La pluma del modesto cronista no sabe describir el grandioso recibimiento de que fueron objeto LA ASOCIACIÓN y las ilustres personalidades que la acompañaban.

A pesar de lo avanzado de la hora, la estación de Ciudad Real, artísticamente engalanada, se encontraba abarrotada de público, que hizo una recepción grandiosa, inenarrable a la bandera de la Asociación.

A los acordes de la Marcha Real, las Comisiones de Madrid fueron recibidas por la Sociedad Obrera Benéfica, con su preciosa bandera; Comisiones militares, que dieron más solemnidad al acto con la asistencia de una compañía de ingenieros; el Ilmo. Sr. Obispo de la Dió-

cesis; el Excmo. Sr. Gobernador; el Alcalde, con una Comisión del Ayuntamiento, y la población de Ciudad Real que, dando una galante nota de hospitalario afecto, acudieron a engrandecer con su presencia el solemne acto que nos unía en aquella simpática y cariñosa ciudad.

Hasta la Naturaleza, dándonos sensación de su grandioso amor a la virtud y al trabajo, nos prodigó una noche tibia y sosegada para hacer más agradables las horas que precedieron a nuestra llegada. Nuestra bandera fué acompañada, entre vítores y aplausos, al domicilio de la Sociedad Obrera Benéfica, a quien los ferroviarios deben las más espontáneas y sinceras atenciones.

#### COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA

Bajo un sol espléndido, la población, como en días de gran fiesta, se engalana y acude al solemne acto que motiva estas líneas. El articulista, admirador de la Naturaleza como obra de Dios, penetra en el solar



con tiempo suficiente para poder contemplar y describir la obra de los hombres.

La Asociación, amorosa madre del desvalido, se prepara a realizar una de sus grandes obras, que ha de unir aún más a los Ferroviarios de toda España, confundiendo en un solo y único amor.

Nuestro Arquitecto ha perfeccionado un proyecto grandioso, y su estudio y contemplación entusiasma y deleita, no sabiendo si admirar la grandeza de estilo o ese magnífico arte ornamental que, con armonía de vida, desprende espirituales fondos de belleza.

El Cabildo, que no perdió ocasión de manifestar su adhesión y entusiasmo a los ferroviarios, levantó un altar de tonos elegantes y serios en el solar, que se encontraba artísticamente engalanado.

A las once llegaron al lugar del acto las banderas de la Asociación y de la Sociedad Obrera Benéfica, acompañadas de una banda de música.

Inmediatamente acudieron los señores siguientes: Excmo. Sr. Ministro del Trabajo y el Subsecretario, Gobernador militar, Teniente coronel de Zona, General

Llegada al solar del Ministro y General Aguilera.—Entrada de las banderas de LA ASOCIACION y de la Sociedad Obrera de Ciudad Real.—Solemne recepción de las personalidades que han de presidir el acto.



**El Ministro del Trabajo echando una paletada de cemento en la colocación de la primera piedra del edificio sucursal de Ciudad Real.**

Aguilera con sus ayudantes, Ilmo. Sr. Obispo, el Provisor y Vicario general, el Deán con las Dignidades, el Rector del Seminario, la parroquia de San Pedro con cruz alzada, el Sr. Gobernador y el Alcalde, Director de la Escuela de Artes y Oficios, Jefe Provincial de Fomento, Presidente de la Cámara Agrícola, la Asociación Obrero benéfica, Sres. Jefes de Obras públicas, Sres. Marqueses de Viesca y Huétor, Presidente de la Diputación provincial, Ingeniero jefe de Minas, Ingeniero jefe de Servicios agrónomos, Ingeniero jefe de Montes, Coronel del Regimiento de Artillería, Presidente de la Audiencia, señor Delegado de Hacienda, Sres. Jefes y Oficiales del Regimiento, Jefe de la Comandancia de la Guardia civil, D. Domingo Muguruza, el Sr. Arquitecto de la Asociación, la Junta de Gobierno, la de Zona, Delegados y representantes de diferentes Zonas, el Inspector jefe Sr. Salanava, todo el personal asociado de la localidad libre de servicio y otros muchos que no conocemos y por tal motivo no podemos citar.

El gentío era enorme, y el público que llenaba las inmediaciones del solar aplaudió calurosamente al presentarse las dignidades que nos honraron con su presencia.

El Sr. Obispo bendijo la primera piedra, que fué colocada por el Ministro del Trabajo, procediéndose, entre vítores y aclamaciones, a la firma del acta.

#### **LOS DISCURSOS**

Los inició el Ilmo. Sr. Obispo, en los siguientes términos:

"Señoras, señores: No hace falta ponderar la importancia del acto que se celebra; mejor que mis toscas palabras lo dice la presencia del Ministro que el Gobierno ha delegado para presidir esta fiesta del trabajo. Mostrando su afán por fomentar las organizaciones y atender las pulsaciones de la vida colectiva, el Gobierno de Su Majestad se ve noblemente representado, y si es grande, excelentísi-

mo señor, el honor que dispensáis a esta hidalga tierra, sabed que Ciudad Real es agradecida y ha de corresponder al generoso apoyo que le habéis dispensado.

Yo exteriorizo la asistencia del invicto general, cuyo nombre está escrito con caracteres de oro en el corazón de sus paisanos. (Muy bien.)

Reunidos a estas dos personalidades se agrupan parlamentarios y autoridades, dando a este solemne acto marco glorioso de algo grande que ostenta la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España.

Nos congregamos aquí el Gobierno, la milicia, el pueblo con su Ayuntamiento y la Iglesia para levantar el edificio de una clase social que ha sabido utilizar esa gran Asociación para obtener una obra de interés social.

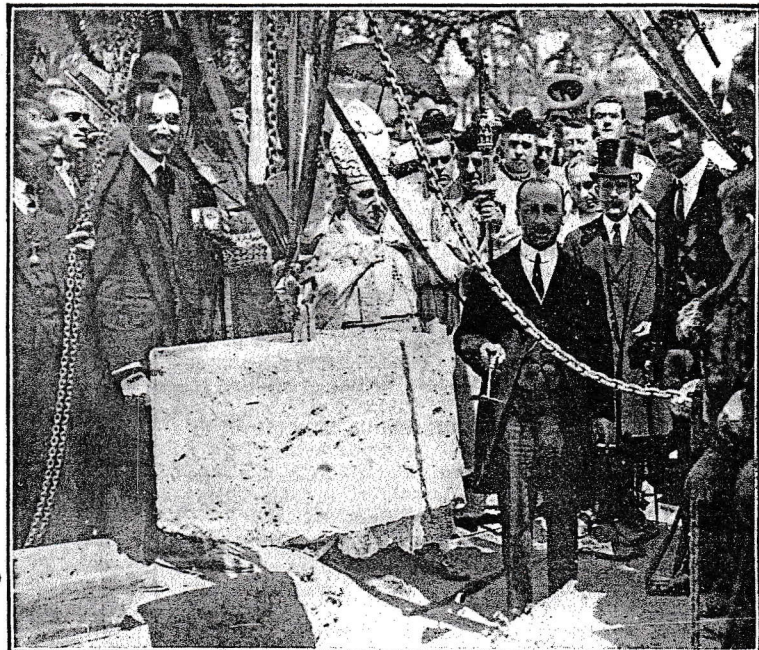
La Asociación de ferroviarios es una fuerza que puede compararse con el vapor, que si unas gotas de agua solas no son nada, unidas constituyen una fuerza avasalladora que, bien conducida, va al éxito, pero mal utilizada va al fracaso, a la destrucción.

La Asociación es un instrumento de cultura, de orden y trabajo; vuestra fuerza, utilizada para trocar el suelo en obra constructora de un edificio que es albergue de trabajadores, honra a esta querida España. Esa Asociación, que se extiende

por todos los confines de España, sumando 50.000 afiliados, la utilizáis para comenzar a cumplir deberes y exigir derechos; y el primer deber vuestro es educar a los hijos, haciendo ciudadanos dignos de la Sociedad en que se han formado y de la Nación donde se cobijan.

Vertéis espíritu de amor, ajenos a luchas, afianzándoos en el espíritu fraternal brotado de los labios de Cristo, que dijo que todos somos hermanos.

Me complace en bendecir vuestra Asociación, y pido a Jesucristo que bendiga a los trabajadores de la Asociación, y con su inspirado amor podamos colocar esa primera piedra para levantar la obra fecunda que alber-



**El Presidente de la Asociación echando una paletada de cemento en la colocación de la piedra.**

ral de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, ofrece el agasajo al Excmo. Sr. Ministro del Trabajo, que ha dado singular relieve con su presencia a la solemnidad; al general Aguilera, cuyo nombre es reverenciado en toda España, y a D. Domingo Muguruza, venerable patriarca que en las altas cimas de la Compañía labora incesantemente por el mejoramiento de la clase ferroviaria, que le admira y profesa singular afecto.

A un ilustre arzobispo le oí decir en mi niñez que el problema de España no se resuelve con leyes nuevas, sino con pedazos de pan y hojas de catecismo.

Brindo por España, relicario santo y bendito que guarda nuestras glorias y nuestros prestigios; por el Rey, que es el primer español que se preocupa del bienestar de su pueblo; por el General Aguilera, caudillo ilustre, pues la fama enseña que cuando en el pecho se llevan esas cruces es porque debajo existe un gran corazón, que



Alude al Sr. Subsecretario del Ministerio del Trabajo para que deleite al auditorio con su elocuencia soberana. Fué muy aplaudido.

**Don José Estrada.**—Diputado a Cortes por Ronda, delegado regio de Pósitos y subsecretario del Trabajo.

Hace responsable de las molestias que con su palabra causase al auditorio al señor Eznarriaga, que le pone en el trance de hablar. Si en vez de con la inteligencia, se pensase con el corazón, a torrentes brotaría del suyo la satisfacción que le embargaba.

Espectáculos como éste deben repetirse en España en estos momentos en que la fe esta rota, se desprecia la ciencia y no se respetan las convicciones ajenas

Con actos como el que celebramos se ensancha el alma, porque festejar el trabajo es engrandecer la Patria. Debemos exhumar nuestras glorias pasadas y cantarlas para infundir en los espíritus la esperanza en un futuro consolador.

De las palabras que esta mañana ha pronunciado el Sr. Ministro, mi ilustre jefe, y de los demás discursos que hemos escuchado, se deduce que la Asociación general Ferroviaria lucha por dos grandes ideales: por la educación de los niños y por el socorro de la vejez. ¡Benditas las instituciones que forjan servidores para la Patria! ¡Benditas las instituciones que evitan el suplicio de una vejez desvalida y mendicante!



**El Obispo, Ministro y Subsecretario del Trabajo, Presidente de la Asociación, General Aguilera, Alcalde, Gobernador y demás autoridades. Presidencia del banquete popular celebrado por la Zona de Ciudad Real.**

sabe sacrificarse en defensa de la Patria; por el Ejército español, que vencerá en definitiva, pues España no puede rendirse ante la sombra de un jaique sin que le maldiga la memoria de Prim; brindo por el Ministro, a quien admiro y estimo profundamente; y, finalmente, brindo por esta hidalga y noble ciudad, a la que saludo en nombre de mi tierra, la encantadora y adorable Málaga, que duerme a las orillas del mar latino, embriagada por el perfume de sus limoneros. (Ovación.)

Tal es, muy misérrimamente esbozado, el discurso hermosísimo, pleno de imágenes deslumbradoras que, como una catarata de armonías, nos regaló este joven parlamentario malagueño, que tan vivas simpatías ha sabido despertar entre nosotros.

**El General Aguilera.**—Manifesta que el acto de hoy, al cual asiste por expresa invitación del elemento ferroviario, al que profesa singular estimación, ha superado en esplendor y trascendencia a los cálculos más optimistas.

Se congratula de ello por el cariño vehemente con que mira cuanto redunde en progreso y engrandecimiento de su patria chica, al que él viene dedicando todos sus entusiasmos y preocupaciones.

Dice que se creará el Colegio de huérfanos que quiere el Presidente de la Asociación.

El éxito de esta fiesta se debe al nombramiento, por el

estimado por toda España, viene a vosotros enorgullecido, acompañando al representante del Gobierno, y os lo presento para que lo admiréis como hijo predilecto.

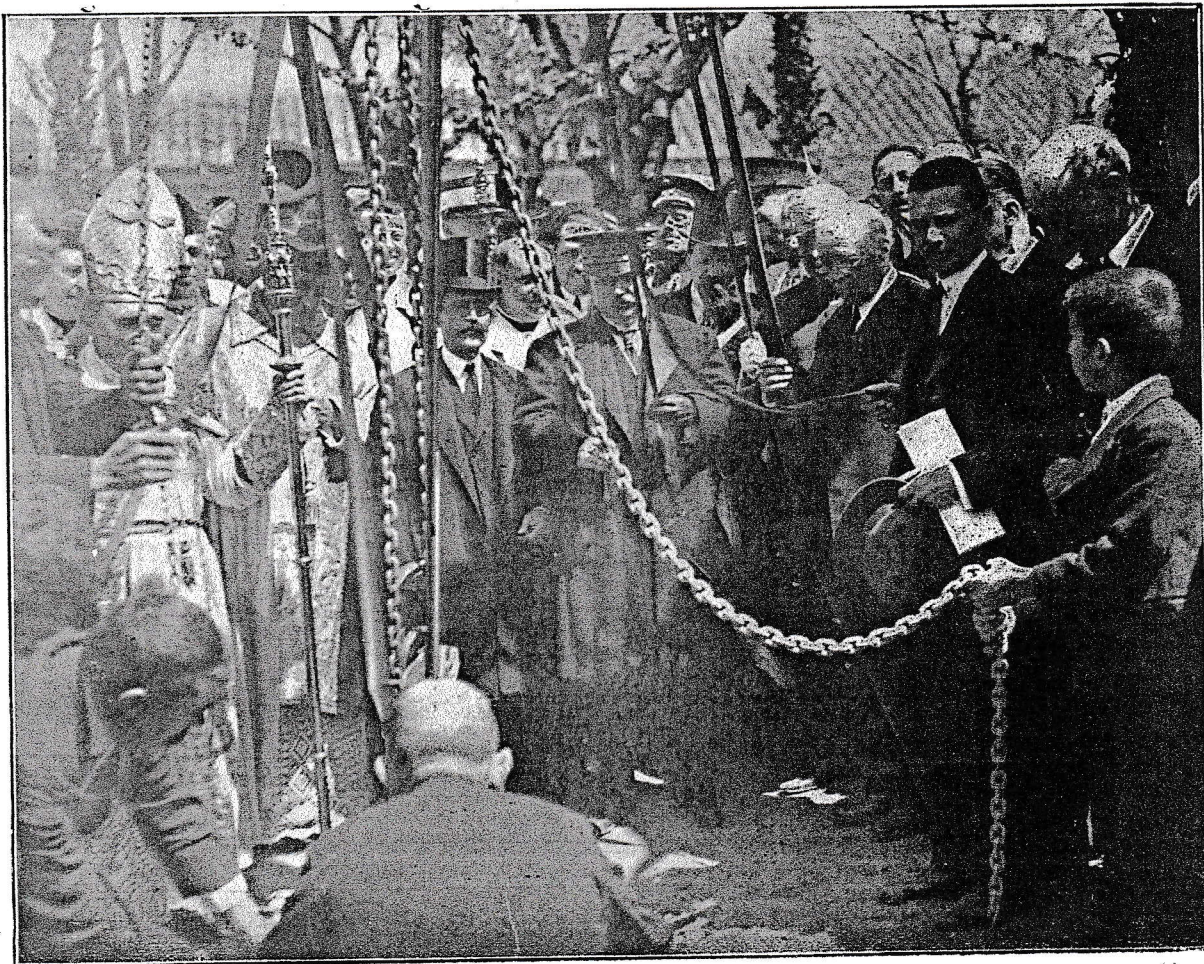
A los Diputados a Cortes, que constantemente se preocupan de vuestro mejoramiento.

Al Representante de la Compañía de M. Z. A., que ha venido a hermanarse con sus obreros, generoso y noble, brindándoles amistad y cariño.

Saludo igualmente a la Diputación, Ayuntamiento y todas las personalidades que nos acompañan.

Yo no conocía esta ciudad. Sois un pueblo agradecido, y por el respeto que prestáis al Poder central, sois dig-

banquete con que la Zona número 18, de Ciudad Real, de la Asociación general de Empleados de Ferrocarriles de España obsequió al Ministro del Trabajo, con el que se sentaron en la presidencia los Sres. D. Francisco de Aguilera, presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina; D. Javier de Irastorza, obispo prior de las Ordenes Militares; D. Domingo Muguruza, subdirector de la Compañía M. Z. A.; D. Félix Eznarriaga, presidente de la Asociación de Ferroviarios; D. Eusebio Cacho, gobernador civil de esta provincia; D. Ignacio López Haro, alcalde accidental, y el subsecretario del Ministerio del Trabajo, Sr. Estrada.



Momento de descender la primera piedra para su colocación.

nos de que se os ayude. No os precisa mi ayuda, pero si me necesitáis, contad conmigo.

Yo colaboraré para que el Gobierno os atienda y ayude.

Yo fui de los primeros que ayudaron a la Asociación con el auxilio de una subvención. Ahora soy Ministro, y si para algo necesitáis al Ministro del Trabajo, será un timbre de gloria para mí servir de portavoz de vuestras aspiraciones.

Os ruego que no olvidéis a vuestro Presidente honorario, y pensando en su Real aprecio, gritemos ¡¡Viva el Rey!!

El Ministro fué ovacionadísimo, terminando la ceremonia de la colocación de la primera piedra con vivas al Rey, a la Asociación, al Gobierno y a Ciudad Real.

#### **EL BANQUETE.—LA CONCURRENCIA**

A la una de la tarde se celebró en el Grand Hotel el

En otras mesas tomaron asiento el resto de los invitados hasta completar cien cubiertos.

Fué servido con exquisito gusto el siguiente menú:

**Dejeuner.**—Hors d'Oeuvre varié, omelette a la Charentaise, crevette sauce mayonnaise, files mignon a la Périgueux, poulet gras rôti, salade des haricots verts, gâteau glacée Victoria, fromages, fruits.

Vinos: Rioja, blanco y tinto, Champagne, café y licores.

Al descorcharse el champagne, la Prensa dirige solitud al general Aguilera, para que se interese por mejorar la situación del redactor de "El Liberal", de Bilbao, D. Enrique Guzmán, a quien se sigue sumaria militar por un artículo contra la Guardia civil.

#### **LOS BRINDIS**

El Sr. Eznarriaga, Presidente de la Asociación gene-

Gobierno, del castellano D. Abilio Calderón para asistir al acto que festejamos. Yo le saludo en nombre de esta tierra antes tan abandonada, que acepta los ofrecimientos del Ministro.

La Asociación, con sus 50.000 socios y 11 millones de pesetas, espera que se le adhieran todos los que se encuentran alejados de sus beneficios.

En este acto se ven confundidas todas las manifestaciones del trabajo, vinculadas por un mismo afán patriótico. El no puede desprenderse de su condición militar, y participa en la fiesta con la representación del Ejército, cuyo más alto tribunal preside por dignación de Su Majestad.

El Ejército no es ajeno al mejoramiento del problema

Quiera Dios que la primera piedra sirva de acicate para que la gran obra que se proyecta se vea prontamente acabada.

Ferrovianos: que demos la sensación de que esta España vieja tiene sangre nueva; que puede decir a las demás naciones: "Nosotros construimos para elevar la cultura, el amor y el sentimiento entre nuestros hijos".

Brindó por España, por el Rey, por el Gobierno, por el General Aguilera y por la prosperidad de los ferrovianos. (Fué sinceramente aplaudido.)

**El Marqués de Viesca.**—El Diputado por Daimiel, señor Martínez de Campos, hace presente que trae también a este acto la representación de los Sres. Solano y Tejerina, como su compañero el Marqués de Huétor ostenta



**Junta de Gobierno, Zona y Comisiones.**

de los transportes y elevación social de los empleados y obreros de ferrocarriles; tiene dos Regimientos nutridos exclusivamente por soldados de dicha extracción, que sirven a la Patria en su propio oficio, reintegrándose, cumplidos sus deberes militares, a las Compañías de donde proceden.

Brinda por el Rey, por la Asociación General de Ferrovianos y por España.

Terminado el brindis, que es largamente aplaudido, da lectura a una cuartilla que le han enviado los periodistas presentes, y manifiesta que, defiriendo a sus deseos, se interesará, dentro de la justicia, por su compañero D. Enrique Guzmán, redactor de "El Liberal", de Bilbao, a quien se instruye sumaria militar por supuestas injurias a la Guardia civil.

**El Sr. Gobernador.**—Dice que un deber inexcusable le obliga a molestar la atención de todos.

Decía nuestro Prelado que los actos no necesitan oratoria que los explique, y esto es exacto.

Yo quisiera tener una oratoria tan arrebatadora como la del Sr. Subsecretario para cantar una loa a la gran obra de los ferrovianos.

asimismo las de su hermano el Marqués de Valterra y la de Borghetto.

Exponé su temor de declararse pesimista sobre el porvenir de España en este acto, en que se rinde homenaje al esfuerzo y laboriosidad de los ferrovianos. Pero ya que no son frecuentes las visitas de los Ministros a las provincias, no quiere desaprovechar esta coyuntura para hablar el lenguaje de la sinceridad.

Señor Ministro: estáis en la Mancha, en el país de la hidalguía; os ha recibido amorosamente esta noble ciudad, que para festejaros se ha vestido de gala. Mentiría si os dijera que los manchegos pueden sentirse regocijados en los momentos actuales.

En esta provincia, señor Ministro, tenemos dos frentes: uno más allá del Estrecho, donde han ido los hijos, la gente moza a vengar los ultrajes del moro, a dar su sangre por la civilización; el otro frente lo tenemos en nuestro propio suelo, en nuestros campos, donde los padres de aquellos hijos dan sus economías, sus privaciones y sus sudores en lucha desigual contra otro enemigo no menos implacable: contra la langosta. (Ovación.)

Decid, señor Ministro; estoy seguro que lo diréis al

Gobierno de Su Majestad, porque no sois teorizantes ni malabaristas y estáis en Palacio, que nos sostengan, que nos ayuden, porque aquí tenemos el corazón atezado por un dolor insuperable.

Elogia las virtudes cívicas de los ferroviarios españoles, excitándolos a que no participen de la viciosa y estéril desorganización que corroe las vísceras de la administración española.

Brinda por ellos y por España.

**El Ministro del Trabajo.**—El Sr. Calderón aplaude la iniciativa del Sr. Eznarriaga de enviar un telegrama de adhesión a S. M. el Rey, Presidente honorario de los ferroviarios españoles.

“Yo estoy apenado—dice—porque me separo de vosotros, y me enorgullece este acto, porque entre vosotros veo la Castilla de mis amores, resignada y sublime, con todos sus atributos y representaciones. Yo digo: Castilla vive; y viviendo Castilla, vivirá España.

Aquí tenéis una Asociación potente y vigorosa. En Marruecos existe el Ejército que lucha por la Patria. Aquí está el ejército de la paz. Sin transportes, no hay nada.

Iremos a resolver el problema del transporte con la colaboración de los ferroviarios, quienes, teniendo por norma el patriotismo, han de facilitarnos la solución más práctica y eficaz.

Los Gobiernos que abandonen vuestros problemas, no serán dignos de administrar la cosa pública.

No os traigo otro presente que al Subsecretario, Sr. Estrada. Dicen que antiguamente, en las buenas corridas de toros, todo lo resolvía un banderillero que se llamaba Guerrita.

La mejor condición de un gobernante es saberse rodear, y yo me he rodeado del Sr. Estrada, que es mi primer banderillero, y llegará a ser un mator de primera. El os ayudará tanto como yo, porque los dos os estimamos.

El tiempo apremia, y me voy, quedándome entre vosotros.

Si me necesitáis, acordaos de mí.

Yo vine a resolver un problema, el de la Asociación, que representa el ideal y la justicia.

A Ciudad Real no puedo darle más que un abrazo; si pudiera, le daría el alma.” (Grandes aplausos.)

#### DESPEDIDA DEL MINISTRO

Desde el Gran Hotel se dirigió el Ministro y séquito a la estación, para tomar el corto de las 2,35, al que fué acoplado el “break” de Obras públicas.

La despedida fué cariñosa en grado sumo, dándose vivas, al arrancar el tren, a España, al Rey, al General Aguilera, a la Asociación ferroviaria, al Obispo-prior y a Ciudad Real.

#### FESTIVAL ARTISTICO TAURINO

A las tres de la tarde se celebró en la plaza de toros un festival artístico taurino.

El público correspondió a medias solamente.

Los palcos y gradas de sombra estaban ocupados en su totalidad; del sol, una parte reducida.

Charlot, Llapisera y su Botones, sin tener la gracia

de los auténticos, pusieron todas sus dotes cómicas para pasaportar a los dos becerretes de los Hijos de Ramón Lara Villa, de Almodóvar.

A continuación, se presentaron los grupos regionales españoles Valencia, Andalucía y Aragón, dirigidos por Manuel Asso

Todos fueron muy aplaudidos, especialmente el grupo Valencia, que cantó diferentes coplas alusivas a Ciudad Real y su Patrona, la Virgen del Prado.

#### COMIDA DE CONFRATERNIDAD

A las ocho y media de la noche se celebró en el Gran Hotel un espléndido banquete, al que sólo concurrieron los miembros de la Asociación y Comisiones venidas al efecto.

Ocupaba la presidencia D. Luis Salcedo, Vicepresidente de la Asociación, que tenía a su derecha al Presidente de la Zona, D. Ponciano Montero, y a su izquierda a D. Antonio Rodero, Secretario general. Los comensales alcanzaron la cifra de 110. Durante el banquete reinó la

más franca camaradería. Fueron unos momentos de holgada expansión, un alto en el trabajo, para dar rienda suelta a los sentimientos de fraternidad y entusiasmo.

A la hora de los brindis, hizo uso de la palabra D. Ponciano Montero, cuya presencia fué acogida con grandes aplausos, testimonio de agradecimiento de sus compañeros por ser el principal iniciador de la fiesta ayer celebrada.

En frases de suma modestia hizo extensivo el mérito que podría corresponderle a sus compañeros, por la prestación que

desde un principio hicieron a su obra. Dice que está satisfechísimo del acto, pues la Asociación, por causa del mismo, ha tenido un triunfo soberano.

Recaba el apoyo y entusiasmo de todos para poder terminar la obra de amor y de cultura que se ha empezado.

Alude a la mujer ferroviaria, a quien admira, y recomienda que deben cooperar a la obra social, manantial de auxilio para nuestras viudas y huérfanos.

Agradece a todos su concurso, e invita a la Prensa a que sirva de portavoz de tantos y tan cariñosos anhelos.

Dice que todos los asociados deben concurrir a la reafirmación del Colegio de huérfanos.

Terminó su discurso el Sr. Montero con una inspirada poesía, en la que se empareja la labor de los ferroviarios con la de la Prensa.

Fuó muy aplaudido.

A continuación se levantó a hablar D. Antonio Rodero, que pronunció un magnífico discurso, todo él un canto a la Asociación, siendo aplaudidísimo en varios pasajes.

“Nuestro compañero dijo:

“Deploro estar algo afónico, porque no podré dar a mis palabras la expresión de simpatía, el entusiasmo que en mi corazón se alberga por los actos que hoy solemnizamos.

Al partir el tren que condujo a las personalidades que acompañaban al Ministro, me indicó nuestro Presidente: “Diga a aquellos compañeros esta noche, que llevo un imborrable recuerdo de la fiesta de hoy”.

Iguales manifestaciones del señor Ministro me animan a transmitirlos la expresión del entusiasmo de todos.



Junta de Zona de Ciudad Real.

que una clase decidida a formar una España que todos debemos elevar."

El discurso del Sr. Obispo fué calurosamente aplaudido.

A continuación habló el Sr. Presidente de la Asociación: "Por obra y gracia de circunstancias, ajenas todas a mis merecimientos, soy el Presidente de esta entidad; y hago esta afirmación, porque, de no ser así, no estaría justificada mi intervención haciendo uso de la palabra en un acto en que mi insignificancia me impediría hablar entre tantos y tan elocuentes oradores como han de hacer sentir su voz en la solemnidad que celebramos. Voy a ser breve.

Lo que significa, lo que representa el acto, lo ha dicho el Sr. Obispo con frases elocuentísimas, que yo agradezco y admiro.

Es la cuarta primera piedra que coloca la Asociación para levantar sus edificios sucursales; primero en Madrid, en Valladolid después, más tarde en Alcazar y ahora en esta hidalga ciudad quedarán esos edificios donde ha de cimentarse la cultura, merced al ahorro de los ferroviarios españoles.

Obras son éstas donde se dan las dos notas de mayor simpatía. Se cimentó en el ahorro y ahora en la caridad.

Decía Mariana que "muchas y muy buenas obras pueden preparar y decretar prudentes legisladores; pero ningunas tan importantes como los preceptos relativos a la perfecta educación de los niños".

¿Qué extraño es que se solicite el apoyo y concurso de todos, si nuestra benéfica actuación ahorra conflictos de orden social y creamos el amparo a la vejez?

Realizamos una obra de mérito, auxiliados por el Gobierno y por las Compañías.

No quiero terminar sin hacer tres manifestaciones:

Un llamamiento a los que no pertenecen a la Asociación, donde no hay lucha de clases ni política alguna, para que vengan a nosotros, pensando que es la previsión quien les llama y que no tienen derecho a privar a sus hijos de los generosos beneficios que ofrece nuestra entidad.

El segundo se reduce a decir a esta noble tierra manchega que aliente la creación del Colegio de Huérfanos de ferroviarios y que nos ayude, ya que ellos se proponen que esta capital llegue a ser cuna de uno de sus establecimientos; y espero agradecer a todos, al Sr. Ministro del Trabajo, a quien me unen lazos de respetuosa amistad, su apoyo sincero, significándole la gratitud mía y de la Asociación.

Al General Aguilera, ¿qué he de decirle? En mis oídos suenan aún las justas y halagadoras frases del Sr. Obispo, que suscribo.

A los Gobernadores Civil y Militar, al Sr. Obispo, a las Autoridades todas, guarda la Asociación un recuerdo grato e imperecedero.

A D. Domingo Muguruza, subdirector de la Compañía de M. Z. A., que ha venido representándola, y a la que se debe el solar base del solemne acto que celebramos, he de significar la gratitud inmensa que todos sentimos hacia la Empresa de M. Z. A. por su generosidad, asegu-

rándole la adhesión a que nos obliga este acto, si no tuviéramos otras mil pruebas de la noble protección que siempre dispensó a la Asociación.

Y rindiendo un justo homenaje a S. M., nuestro Presidente honorario, propongo a mis compañeros se curse un telegrama a S. M. testimoniándole nuestra adhesión, seguros de que si nuestro atrevimiento nos hubiera aconsejado solicitar su concurso en este acto, venciendo importantes ocupaciones, hubiera hecho lo posible por acompañarnos.

Termino dando las gracias más sentidas a todos los que tomáis parte en esta fiesta de trascendencia y de regocijo para la Asociación. (El Sr. Eznarriaga es aplaudido y muy felicitado por su notable discurso.)

## Acta

En Ciudad Real, a las doce del día 23 de abril de 1922, reunidos en el solar donado por la Compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante para edificar el domicilio social de la 18.<sup>a</sup> Zona de la Asociación General de Empleados y Obreros de los ferrocarriles de España, el Excmo. Sr. Ministro del Trabajo, D. Abilio Calderón; el Excmo. Sr. General D. Francisco Aguilera, Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina; el Subdirector de la expresada Compañía de M. Z. A., Excmo. Sr. D. Rafael Coderch; el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, D. Eusebio Cacho; el ilustrísimo señor Obispo Prior de las Ordenes Militares, D. Javier Irastorza; el Presidente de la Diputación, D. Antonio Rubio; el Presidente de la citada Asociación, D. Félix S. Eznarriaga, y representantes del Clero, del Ejército, del Ayuntamiento y de la Magistratura, se procedió a la bendición del solar, colocándose la primera piedra en el sitio designado.

De todo lo cual se levanta la presente acta que, firmada por las personalidades antes mencionadas, se coloca en una caja debajo de la primera piedra.

### CONTESTACION DEL EXCELENTISIMO SR. MINISTRO DEL TRABAJO

Al recibir el Gobierno la invitación de la Asociación, me designó para presidir este acto, y os aseguro que no hay misión más agradable, pues me pone al habla con una región altamente simpática, para la que guardo los mayores afectos y, además, porque me reúne con una Asociación a la que siempre presté predilecta atención.

La cooperación por la cultura y el espíritu de asociación es la base más grande del elemento obrero.

Me conforta y alegra que estéis perfectamente identificados con los Directores de las Compañías, y es elocuente prueba de ello la presencia en este acto solemne del Subdirector de M. Z. A., y digo que me alegra vuestra inteligencia con los altos cargos de las Empresas, porque no hay Sociedad próspera sin dirección hábil.

Cincuenta mil ferroviarios están afiliados a esta entidad, y, habiendo muchos más, no me explico la apatía y abandono de los retraídos.

No puede el Gobierno estar ajeno a este acto, en el que se ventila una de las soluciones más provechosas para la cultura.

S. M. presidió el de Valladolid, y el Gobierno aquí representa al Rey, que es quien más se preocupa del mejoramiento de la Nación.

Tiene este acto la ejemplaridad sugerida por esta benemérita Asociación, que por la previsión y el ahorro prepara el bienestar de una clase elevada por sus propios méritos.

Dentro de la libertad, la Sociedad no puede sujetarse a otros moldes que a los de la justicia social, y vosotros obráis así, mereciendo todos la consideración de los Poderes públicos.

El Gobierno tiene preparadas reformas legislativas y se apresura a cumplir las establecidas para que mejore la situación de los transportes y, en lo que sea posible, la económica de los ferroviarios.

He de expresar la gratitud del Gobierno a las personalidades que dan relieve a este acto.

Al Sr. Obispo, que, elocuentísimamente, ha pedido a Dios la bendición de esta obra, que ha de ser de beneficio, de amor y cultura.

De respeto al general Aguilera, ilustre caudillo, que,



Es éste un momento de emoción. Es preciso estar entre vosotros para tener ánimos, para llevar a los que no nos conocen la expresión del acto grande, espléndido que festejamos.

El llegar de aquella bandera, todo grande; una Comisión acompañada de todo un pueblo, emociona y da la sensación de lo que valéis.

Cuando vi a Montero, este gran veterano, que vale mucho, más que nada por su modestia, aquí, donde todo se confunde, el pueblo con el obrero, con un Ministro; en actos como este, en que no hay clases, el éxito es seguro.

Esta Institución nuestra es tan grande, que parece que se escapa de las manos, y con nuestros bríos será Asociación nacional.

Nosotros llegaremos donde podamos, o donde no podamos, porque es preciso que las obras de los ferroviarios lleguen donde deban llegar.

Realizaremos, auxiliados por todos vosotros, obras tan gigantesas, que me da miedo pensar si sabremos llevarlas sobre los hombros.

Vuestra savia debe llegar a nosotros y fortificarnos para llegar. ¿dónde? Voy a decirlo.

Se trata de colocar en Ciudad Real la otra piedra más espléndida: la del Colegio de huérfanos. (Ovación.)

Si mañana se yergue la Zona con su edificio, y después el Colegio de huérfanos, la Junta intentará establecer la Caja de ahorros, para que la Asociación construya casas para nosotros.

Esta Zona ha celebrado un acto de tal trascendencia, que debe conocerse dentro y fuera del terreno ferroviario."

Expresa su optimismo de lograr el fin propuesto, porque "somos—dijo—hombres férreos, y aunque la carga nos abrume, nos alentáis vosotros y el deber que tenemos que cumplir con las generaciones venideras".

Se le tributó al final una cariñosa ovación.

#### ADHESIONES RECIBIDAS

Se recibieron adhesiones muy expresivas de los señores González Llana, Solano, Duque de San Fernando, Tejerina, Marqués de Valterra, Borghetto, Gasset; de los ferroviarios de Valencia, Mérida, Aranjuez y Monforte, y del Médico de Cabeza del Buey.

La Zona de Murcia envió flores, que fueron muy estimadas.

El Jefe del servicio del Economato de M. Z. A., don Joaquín Alburquerque, ha prestado a la Zona de Ciudad Real un concurso tan eficaz, que a dicho señor corresponde una gran parte del éxito alcanzado.

#### "LA ASOCIACION"

Primorosamente editado por la Casa Enrique Pérez, de Ciudad Real, el periódico profesional LA ASOCIACION ha publicado un extraordinario, que ha merecido muchos elogios.

#### LA COMPAÑIA DE M. Z. A

Ha sido objeto el Sr. Muguruza, Subdirector de la Compañía de M. Z. A., de muchas muestras de agradecimiento de los ferroviarios por haber cedido gratuitamente, el Consejo de Administración de dicha Compañía, los terrenos en donde se levantará el edificio social.

Los Jefes de los diferentes servicios en la localidad, Sres. Salanava, Regaud, Manjavacas, Serna y Donas, dieron todo género de facilidades para la mejor organización del festival.

Aun exponiéndonos a herir la excesiva modestia de los organizadores del acto, no podemos dejar de hacer constar la grata admiración que todos sentimos hacia las Comisiones respectivas, compuestas por el activo e incansable Presidente de la Zona, Sr. Montero; el Secretario de la misma, D. Andrés García, quien a pesar de su delicado estado de salud estuvo al frente de los muchos asuntos dependientes de su cargo; los distinguidos y simpáticos Vocales D. Pedro Torres Gil, D. Maximiliano Castillo, y los Sres. Palacios, Notario, Zúñiga y Honrado; Socios comisionados, Sres. Alvarez, Serrano, Morales y Bernal; Representante, Sr. Hervás, y Delegados, señores Díez, Cañadas, Ortega, Acebes, Santiago y Díez Lorente. Todos rivalizaron en agasajos a los forasteros y poniendo de relieve grandes aptitudes en la organización de un acto que tuvo un éxito completo.

Y terminaremos esta laboriosa reseña cantando a la generosa y hospitalaria ciudad manchega las estrofas que unen nuestra gratitud con los bellos laureles de su historia.

La población que, pródiga en agasajos, nos hizo sentir los delicados placeres de su afecto, fué convertida en ciudad a mediados del siglo XIII por Alfonso X, en premio a su elevado civismo, a sus virtudes soberanamente patrióticas, al espíritu eminentemente expansivo y edificador de los hijos de una aldea que quisieron formar un núcleo de población que sirviera de lazo entre las tierras conquistadas a los moros. Y aquella villa, que en el año 1395, resistiendo el sitio que la hicieron los Caballeros de Calatrava, conquistó los títulos de Muy Noble y Muy Leal, ha llevado a cabo el día 23 de abril un acto tan trascendental para la cultura y el progreso, que bien merece aumentar a la diadema de su grandeza los nombres de Muy Benéfica, Muy Culta y Muy Hospitalaria.

## El secreto de las Cooperativas ferroviarias

Hace ya tiempo, desde que la Asamblea de Representantes rechazó la proposición de mi querido amigo Sr. Rodero sobre implantación de Cooperativas de consumo por cuenta de la Asociación y mientras escuchaba la elocuente palabra del Sr. Eznarriaga, que, opuesto a la idea, decía que juzgaba muy aventurado invertir una sola peseta en bacalo y garbanzos, tenía el propósito de hacer este artículo, pensando en la magnífica Cooperativa de Alcázar, la más próspera y acreditada de las ferroviarias de España. No obstante, eran fundados los temores del señor Eznarriaga. Cuando se han visto caer las Cooperativas de Madrid, Murcia, Santa Cruz de Mudela, Novelda y tantas otras, era muy lógico y prudente que el Presidente de la Asociación, y con él la Asamblea, se opusieran.

La Cooperativa de Alcázar se constituyó el año 1907 con 317 socios, un capital de 17.659,39 pesetas y ganó el primer año 3.400 pesetas. Luchó contra la totalidad del comercio local, que espontánea y sistemáticamente daba

los peores informes, hasta el punto de tener que comprar todos los artículos al contado; pero fué abriéndose paso, creciendo en importancia y ha podido cerrar el año 1921 con 663 socios, una renta de 1.061.822,66 pesetas, una existencia en Almacén de 1.271.571,81 pesetas y una ganancia líquida de 120.479,50 pesetas.

Cuenta con un capital social de 548.754 pesetas, un fondo de reserva de 88.961 pesetas y un edificio social propio evaluado en 130.000 pesetas; sólo las ganancias por el pronto pago a las casas que hacen bonificación han importado 12.110 pesetas; a la dependencia, que, a más de su sueldo se les interesa en el negocio, les han correspondido 11.138 pesetas; se ha repartido a los socios un interés de un 8 por 100 al capital y el 7 por 100 al consumo; esto aparte de que en la Cooperativa tienen todos los artículos, comestibles, calzado, tejidos, muebles, etcétera, con más ventaja en los precios que en el Economato de la Compañía de M. Z. A., y no hay que decir